

La línea de flotación, entre influjos externos, de la arquitectura moderna española.

Delgado Berrocal, Sonia

ETS de Arquitectura de Madrid, Departamento de Proyectos Arquitectónicos, UPM, Madrid, España. sonarq@hotmail.com

Resumen

El aislamiento cultural y la falta de información exterior en la España de la posguerra marcó de individualismo e independencia a aquellos pocos que se interesaban por la arquitectura. Sin unidad, pero con grandes inquietudes, arquitectos como Fisac, De la Sota, Sáenz de Oiza, Cabrero, Coderch, Aburto, Fernández del Amo, Corrales, Molezún, comenzaron a entender las influencias exteriores de diferentes maneras y tomando posturas diversas. Actitudes individualistas sobre las cuales De la Sota afirmará: "Cada uno trabajábamos de una manera muy individual y cada uno entendía las influencias exteriores, que eran como salpicaduras, a su manera. En cada viaje uno volvía transformado, con cada nuevo libro, igual, pero siempre se hacían las cosas con una aportación propia y personal.", cuestión que Fisac ratificará expresando: "éramos pocos a los que nos interesaba la arquitectura pero no teníamos absolutamente ninguna unidad".

Unos optaron por viajar al extranjero analizando la arquitectura desde la realidad, como lo haría Miguel Fisac, otros viajarían a su mundo interior profundizando en el conocimiento a través de revistas y libros, como Alejandro de la Sota. De una forma u otra, con sus aportaciones propias y personales, pretendían dar respuestas a un espíritu moderno y enriquecer su propia formación en el campo de la arquitectura.

Buscaban la línea de flotación "cuando se abrieron las compuertas y llegó el agua del exterior" -como apuntaría De la Sota-, al igual que en el "flujo del habitar". La preocupación por dar vida a la arquitectura en un ambiente de posguerra, les llevaría a la consideración del "programa" como punto de origen de toda posible obra arquitectónica, como fundamento, sin buscar criterios estéticos sino necesidades humanas. Los nuevos problemas y circunstancias conseguían sus respuestas en el análisis del programa, reflexionando sobre los ritmos de vida, citaría De la Sota: "Desde mis primeros años de profesión entendí que todo giraba en ese "estar bien", entendía que tenías que albergar a gente para "que estuviera bien", a su vez Fisac consideraría que el programa es "el esencial punto de arranque y la fuente de toda posible creatividad arquitectónica.". Ambos con actitudes autodidactas e íntimas, influidas por informaciones exteriores, indagarán en el "programa" como cimiento de la arquitectura moderna española. Influjos funcionales que Fisac conoció en sus viajes a los países nórdicos -en los edificios de Asplund-, y a los que De la Sota dará forma partiendo de dibujos, basados en los planteamientos del arquitecto Eero Saarinen, que posteriormente construirá. Proyectos apoyados en las influencias externas -tanto de nuevas informaciones provenientes de fuera de España, como de las vinculadas con los flujos de vida en un ambiente de posguerra- que darán una arquitectura particular, por personal, a favor de la sociedad, cuya validez sigue presente ante las circunstancias actuales.

Palabras clave: Viajes, programa, influjos externos, escasez, arquitectura moderna española.

Introducción

En el tiempo de posguerra española, cada arquitecto resolvía el problema arquitectónico de manera individual y trabajando con los datos que encontraba en el camino, lo que generaba una diversidad de modelos y obras difícil de catalogar, vistas positivamente desde el exterior pero que impedían el avance del conjunto del país debido a unas tendencias tan personales que hacían perder una marcada dirección común y desligaban el modo de cultivar, entender y proyectar la arquitectura.

Estas actitudes particulares forjadas a través del ambiente, de informaciones encontradas, pero sobre todo de un proceso mental personal, intentaban dar nuevas salidas a la arquitectura de su tiempo, en una búsqueda constante de soluciones a problemas planteados, tras la ordenación de datos y el estudio de las diferentes posibilidades, cuyo resultado era la propia arquitectura. Sin unidad, pero con grandes inquietudes, arquitectos como Fisac, De la Sota, Sáenz de Oiza, Cabrero, Coderch, Aburto, Fernández del Amo, Corrales, Molezún, comenzaron a entender las influencias exteriores de diferentes maneras y tomando posturas diversas.

Tal y como citaría Alejandro de la Sota: "Cada uno trabajábamos de una manera muy individual y cada uno entendía las influencias exteriores, que eran como salpicaduras, a su manera. En cada viaje uno volvía transformado, con cada nuevo libro, igual, pero siempre se hacían las cosas con una aportación propia y personal."¹ cuestión que Fisac ratificará expresando: "éramos pocos a los que nos interesaba la arquitectura pero no teníamos absolutamente ninguna unidad"².

Las fuentes arquitectónicas de obras realizadas fuera de España iban llegando tímidamente a través de libros, catálogos, revistas, que serían estudiadas y entendidas de modo personal, enriqueciendo la formación y mostrando el espíritu moderno, lo que hizo que cada arquitecto español emplease los recursos que tenía a su alcance. En esta ruptura con el aislamiento cultural, algunos viajarían al extranjero analizando la arquitectura desde la realidad, como lo haría Miguel Fisac, mientras otros viajarían a su mundo interior profundizando en el conocimiento, como Alejandro de la Sota. Sin imitar ni repetir las obras de algunos maestros, sino entendiendo dichas obras y empleando la tecnología y los nuevos materiales, para posteriormente hacer un pensamiento propio que diera nuevas soluciones a los problemas de siempre, los arquitectos españoles realizaban sus propias aportaciones.

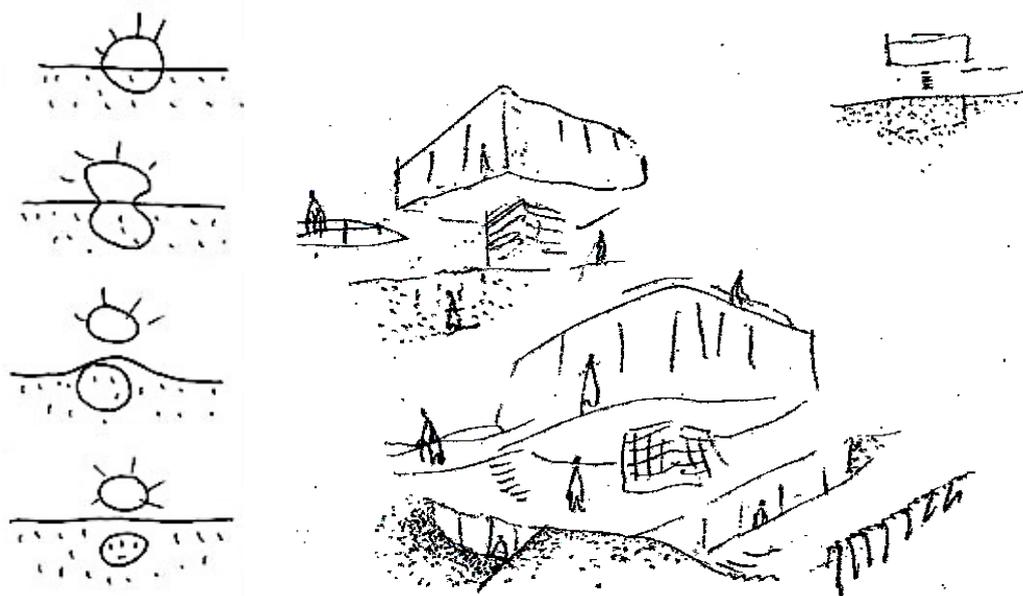
Se podría decir que más que representar era ser, como sugeriría De la Sota: "Nuestra arquitectura, entiendo, es reflejo y marco de la vida: es lo que somos y lo que queremos ser."³, no consistía en dibujar sin rigor sino en proyectar y dibujar en el momento en que la obra quedaba definida en el cerebro, porque "un proyecto es la proyección de aquello que existe en nuestra mente"⁴ –diría De la Sota–.

De la Sota ante los influjos externos –un viaje a un mundo interior–

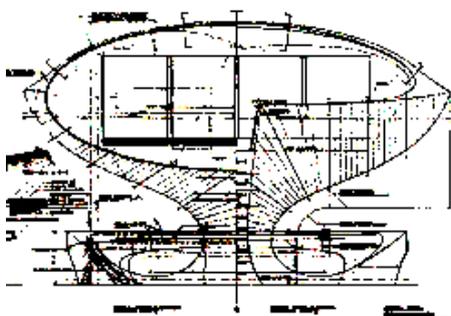
Los influjos externos que intervenían en la arquitectura española, podían provenir bien de otros países –*flujos extranjeros*– o bien del ambiente de vida en el que también se realiza el edificio –*flujos de vida*–, por lo que se debía encontrar la *línea de flotación* "cuando se abrieron las compuertas y llegó el agua del exterior"⁵ –como apuntaría De la Sota–, un agua, a veces, contaminada de arquitecturas vacías que solo mostraban una forma sin contenido, o de frívolas importaciones creadas para otros paisajes que no podían ser trasladadas textualmente a un país con diferente clima, formas de vida, etc.

Se requería profundizar en un mayor conocimiento de las cosas, y hacer aflorar de forma natural una arquitectura que no volviera al pasado sino que mostrara el presente, el cambio, posible en aquellos momentos gracias a la técnica y a los nuevos materiales. Al igual, el "flujo del habitar"⁶ inundará los pensamientos y llevará a considerar el *programa* como punto de origen de toda posible obra arquitectónica española, como fundamento, sin buscar criterios estéticos sino necesidades humanas. Tal como De la Sota afirmará: "Hacer arquitectura es un proceso mental y, en él, el *programa* es importantísimo."⁷

Influjo funcional a los que De la Sota dará forma (Fig. 1) partiendo de dibujos basados en planteamientos del arquitecto Eero Saarinen –a quien con una manía personal, De la Sota consideraba un arquitecto de su tiempo que estudiaba a todos y cuyas obras estaban bien pero carecían de personalidad al verse influenciadas por cada uno de los maestros–, que posteriormente materializará en la Casa Domínguez (Fig. 2). Una casa que se hizo como los dibujos, separando las actividades activas de las actividades pasivas.



(Fig. 1) Dibujo de Alejandro de la Sota. Casa Domínguez. Fundación Alejandro de la Sota
 (Fig. 2) Croquis de la Casa Domínguez. Fundación Alejandro de la Sota. Fundación Alejandro de la Sota



(Fig. 3) Terminal TWA de Eero Saarinen en el Aeropuerto JFK en New York, 1956-1962. Eero Saarinen.

De la Sota dirá en una conferencia impartida en Barcelona lo siguiente: “Recuerdo un croquis de Eero Saarinen, en que decía que el hombre, cuando vive, está en la naturaleza, al sol, al aire; cuando descansa, cuando duerme, cuando se recupera, se enterra.”⁸, aún suponiendo ciertas estas palabras, no se tienen referencias del citado croquis de Eero Saarinen, si bien es sabido que años antes entre 1956-1962, Saarinen realizó la Terminal TWA en el Aeropuerto JFK en New York, cuyo dibujo de una de las secciones del edificio (Fig. 3) se asemeja a una esfera apretada y cortada por el plano del suelo, y que en julio de 1960 Saarinen utilizaría la frase “La arquitectura consiste realmente en situar algo entre la tierra y el cielo”⁹ en referencia al aeropuerto de Washington D.C.

Así mismo es de suponer que el dibujo (Fig. 1) podría ser datado sobre 1965 –aunque la casa fue proyectada a mediados de los años 70- porque según apunta su autor “Hace bastantes años que hice este dibujo, y que me preocupó, y ahí quedó, en el archivo.”¹⁰ Además, por aquellos años Jörn Utzon diseñará en 1957 (inaugurado en 1973) el proyecto para la Opera de Sydney –que “servirá de mucho”¹¹ a De la Sota según sus propias afirmaciones-, cuya idea rectora fue hacer que una plataforma cortara el edificio en dos partes, separando completamente las funciones primarias de las secundarias. Estrategia que De la Sota comparó con la utilizada en 1957, en el proyecto de la Residencia infantil en Miraflores de la Sierra, que realizó junto con los arquitectos José Antonio Corrales y Ramón Vázquez Molezún, donde además del programa también se separan y diferencian los materiales, los procesos constructivos y el montaje, tal y como apunta De la Sota: “Plantea esta obra el de tantas en que es necesario oír la voz del lugar. Oída, se cortó horizontalmente la obra en dos mitades: la inferior, adaptada, pegada al terreno, piedra, muros, bastedad, construida por obreros canteros de la localidad. La otra mitad alta, pilares de hierro y cubierta de madera, cerramientos de carpintería metálica y grandes cristaleras, se hizo en Madrid.”¹² Un claro ejemplo de una adaptación topográfica y orgánica, de la preparación del suelo para poder usarlo, que roza también con la naturaleza, donde la arquitectura aparecer como algo natural.

Volviendo al dibujo De la Sota entendería en él que “el habitáculo del hombre puede ser representado por una esfera cortada ecuatorialmente por el plano de la tierra. La semiesfera enterrada se usará para el descanso, inactividad, reposo de fuerzas y del pensamiento; la semiesfera por encima del plano cero será donde el hombre desarrolla su actividad, donde desarrolla lo pensado De materiales pétreos, terrosos, la primera; transparente, de cristal, la segunda. Cuanto más libere el hombre su pensamiento, más se separará de la tierra la cristalina semiesfera que, liberada, se convierte en nueva esfera volante, inalcanzable. Cuanto mas grande es la necesidad de reposo, del descanso, más profunda se enterrará la enterrada semiesfera.”¹³

Dos polos de vitalidad representados por una semiesfera flotante y otra hundida, dos mitades de una misma esfera, un proyecto binuclear -dicotomías que Louis Kant anunciaría como espacio servidores y servidos- que muestra el planteamiento de un nuevo programa, invertido en su desarrollo tradicional –las habitaciones se sitúan enterradas no en la planta superior como era habitual-, mientras que la transparencia refuerza la disposición de los elementos constructivos.

Esta operación de volúmenes cortados constituye una herramienta utilizada en varias ocasiones a lo largo de su trayectoria, donde se hacen reconocibles los elementos independientes, las separaciones sucesivas superpuestas dependientes de un desarrollo funcional que diferencia las actividades o ritmos de vida. Corte del edificio que ya había experimentado en 1956 en el Gobierno Civil de Tarragona, sobre él que escribiría en la memoria del anteproyecto que “la composición general se resuelve fundamentalmente, cortando - en altura - en dos, el bloque del edificio, por la planta del salón de recepciones que con terraza anterior hace patente y claro este corte: abajo el Gobierno Civil, encima las viviendas”¹⁴

Flotación que también estará presente en el proyecto del Colegio Maravillas, en 1961, donde la cercha invertida que contiene las aulas flota sobre el gimnasio bajo en cual se entierran las pistas de entrenamiento y los vestuarios.

Los elementos constructivos son los generadores y posibilitadores de la vida que contienen, olvidándose de la forma del objeto arquitectónico que será el resultado del flujo vital en una geometría estricta y sencilla, de coordenadas fijas construidas con los medios técnicos existentes. Así, en la ejecución del edificio, se apreciaran influencias de la arquitectura moderna y de los mecanismos abstractos empleados por Le Corbusier –unos de los maestros referentes para De la Sota- tanto en el uso de la técnica y los materiales con “su *deshabillé*, esa perfección de dentro, esa elegancia imposible, tan ligada a esa imperfección aparente”¹⁵, como en la ejecución de una caja elevada, siendo el prototipo de la casa para Le Corbusier, quien diría: “La casa es una caja en el aire, agujereada a su alrededor, sin interrupción, por una ventana en longitud”¹⁶. De ese modo, la arquitectura es una necesidad material y/o antropológica a satisfacer, posible gracias a la técnica y a los nuevos materiales, donde “Lo único importante es que la gente se encuentre mejor, que viva mejor y que los demás no se den cuenta de todas esas cosas.”¹⁷

Una superposición de sedimentaciones del flujo del habitar, de conductas, de actitudes, de experiencias vitales, asuntos biológicos, donde De la Sota encontró la *línea de flotación*¹⁸ de la arquitectura, que en este caso coincide con el plano del horizonte del suelo, se coloca entre el espacio animado y el espacio de descanso, dando un efecto de simetría entre extremos.

En tales circunstancias, al proyectar todo se tenía en cuenta y se pensaba conjuntamente, a la vez que se iban encontrando soluciones que podían quedar archivadas en un cajón y sobrevivir o ser utilizadas en otras ocasiones cuando fuese necesario en el desarrollo de la obra; planteamientos donde la arquitectura aparece como algo natural que crea un ambiente que sirve para seguir viviendo y expresa las condiciones tecnológicas y materiales del momento, siendo una prolongación de conocimientos, alejadas del acabado perfecto, de la belleza y de la permanencia absoluta.

Fisac ante los influjos externos –un viaje alrededor del mundo-



(Fig. 4) Cuadernos de viaje. Miguel Fisac

Fisac desconfiaba de la información recibida a través de imágenes seleccionadas para libros o revistas,

afirmando que “Todos tenemos nuestra experiencia de decepción cuando pudimos ver en la realidad aquel edificio extranjero que tanto nos había gustado a través de las fotografías”¹⁹, por ese motivo decidió comprobar, analizar y visitar aquellas obras extranjeras iniciando una serie de viajes (Fig.4), de los cuales volvía con nuevas posibilidades para realizar su arquitectura. Esta actitud supuso la apertura del aislamiento de posguerra y la superación de barreras ideológicas que en su mayor parte se reducían a un conocimiento parcial de noticias provenientes del exterior.

Influjos externos que Fisac conoció en sus viajes a los países nórdicos, entre octubre y noviembre de 1949, en los edificios tardíos de Erik Gunnar Asplund –arquitecto con discurso propio y personal, que también vivió un periodo de aislamiento nacional-, reafirmaron sus inquietudes por conseguir un ambiente confortable, cálido y sosegado, *humanizado*, rechazando la estética y el formalismo plástico deshumanizado del movimiento moderno proveniente de las vanguardias.

En una búsqueda formativa por alcanzar respuestas que no encontraba en España, el estudio directo de los edificios, de su experimentación, y no de fotografías intencionadas que mostraban experiencias no reales, parciales e incluso equivocadas, comenzó a dar sus frutos. Tal y como Fisac describiría: “fui construyendo mi forma personal de entender la Arquitectura, sin otros maestros que el estudio directo de los edificios que conocí en los muchos viajes que he realizado por todo el mundo. Ver y pensar han sido las dos coordenadas que han determinado el punto concreto de mis conocimientos sobre la Arquitectura”²⁰

Será entonces cuando, Fisac encuentre la orientación necesaria para obtener las conclusiones personales que enriquecerán su conocimiento, preguntándose y analizando cuestiones sobre: cómo desarrollar un *programa* concreto, cómo enlazar la modernidad y la tradición (así como con la arquitectura popular española), cómo tratar una arquitectura de y para esa época, planteamientos que según Fisac había sabido resolver magistralmente Asplund en la ampliación del Ayuntamiento de Göteborg, según destacaría “La ampliación del Ayuntamiento de Göteborg fue para mí la lección de un maestro”²¹

Asplund, desde sus comienzos, dará importancia al correcto funcionamiento y programa de los edificios, asunto que se manifiesta precisamente tras su visita al Ristorante del Castello dei Cesari en Roma, en 1913, donde en vez de apreciar las magníficas vistas, describiría el mala ubicación de la cocina exteriorizando: “Una instalación completamente encantadora. El único fallo es que uno roza la cocina al entrar en el comedor (cosa muy frecuente aquí). La cocina estaría mejor situada bajo el comedor grande”²²

Fisac –al igual que Asplund- considerará que el programa es “el esencial punto de arranque y la fuente de toda posible creatividad arquitectónica.”²³, puesto que la arquitectura debe originarse de la necesidad humana, sin preocuparse por el estilo ni por la moda, siendo la creación de ambientes cercanos, domésticos, dedicados a la vida, a las necesidades que se deben satisfacerse. Así Fisac tras sus visitas, y dando contestación a las preguntas que le inquietaban incluso antes de realizar sus viajes escandinavos, definirá la arquitectura como un “trozo de aire humanizado”, escribiendo en su texto: “Un pensamiento filosófico de Lao-Tse: cuatro paredes y un techo no son arquitectura, sino el aire que queda dentro, y la visita a la ampliación del Ayuntamiento de Göteborg, de Asplund, me convencieron de la esencia espacial de la arquitectura y de la posibilidad de poder, con ese criterio, hacer arquitectura actual. Al definir la Arquitectura como “un trozo de aire humanizado” me puse a repasar los edificios que conocía, que de una forma preponderante tuvieran un marcado sentido espacial. Y el primero que me vino a la memoria fue la Alhambra, después la casa japonesa y también Santa Sofía.”²⁴

Estas influencias de la arquitectura nórdica serán exclusivamente metodológicas –no formales-, y no proporcionarán a Fisac respuestas concretas, sino un procedimiento con el que poder formular preguntas o problemas bien planteados. Consecuencias presentes en proyectos como el bar del Instituto de Óptica de 1948, o la librería del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de 1950, situadas en Madrid.

Conclusión

Manejando a la vez y con la misma importancia los elementos arquitectónicos y los no arquitectónicos, los materiales de construcción y los programas de vida, encontrando la arquitectura a partir de lo que ya existe, los arquitectos españoles apoyados en las influencias externas –tanto de nuevas informaciones provenientes de fuera de España, como de las vinculadas con los flujos de vida en un ambiente de posguerra-, sin sucumbir en las replicas de obras de maestros extranjeros, analizaron y procesaron todos los datos dando una arquitectura particular, por personal, a favor de la sociedad.

En una continuación de su presente, tanto De la Sota como Fisac profundizarán en el programa, la técnica y la fuerza expresiva de la obra, seleccionando estos como los puntos de partida que dieran respuesta al cambio producido por las profundas razones sociales, económicas y tecnológicas, produciendo esa arquitectura que mostrando los avances tecnológicos y la utilización de nuevos materiales es capaz de satisfacer las necesidades y de crear ambientes humanizados acordes con los flujos del habitar.

Unos planteamientos adaptables a la situación presente, pero que discrepan del trabajo en grupo, en equipo, de la colectividad tan presente en nuestros días, y a los que se deberían sumar o multiplicar los nuevos descubrimientos y herramientas tanto informáticas como de acceso a la información digital, que siempre abren nuevas ventanas hacia el exterior y nuevas posibilidades a tener en cuenta en todo proceso arquitectónico.

Si pensamos que cuando Fisac mostró la obra de Asplund a Alejandro de la Sota, este último sólo encontró en Asplund la *permanencia* por la utilización de siempre los mismos procedimientos, y aún con esta limitación aprendió de él la corrección y las posibilidades para un mundo permanente que ya había casi perdido en su obra, hoy podemos seguir aprendiendo de aquello que no puede ser enseñado pero que está vigente en las obras de estos arquitectos españoles. Aprendamos también de ese talante luchador por mantener una arquitectura del momento, que de respuesta a las necesidades de la vida dentro del marco en que nos situamos, manejando los datos, informaciones y medios que tenemos al alcance y haciendo sobrevivir, o tal vez resurgir, las actitudes positivas que nacen de nuestra cultura.

Notas

- ¹ PUENTE, Moisés (ed), *Alejandro de la Sota. Escritos, conversaciones, conferencias*. Gustavo Gili, Barcelona, 2002, p.112
- ² BERGERA, Iñaki, "Conversaciones con Miguel Fisac", documento inédito, en "Maletas vacías: cuando viajar pudo no ser imprescindible", publicado en *Viajes en la transición de la arquitectura española hacia la modernidad*, T6)Ediciones, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad de Navarra, 2010, p.122
- ³ PUENTE, Moisés (ed), op. cit., p.38
- ⁴ PUENTE, Moisés (ed), op. cit., p.59
- ⁵ PUENTE, Moisés (ed), op. cit., p. 112.
- ⁶ NAVARRO BALDEWEG, Juan, "Construir, habitar: los dibujos de Alejandro de la Sota para la urbanización de Alcudia", *A&V Monografías (Alejandro de la Sota)*, n.68, Madrid, 1997, pp. 30-32.
- ⁷ PUENTE, Moisés (ed), op. cit., P.128
- ⁸ PUENTE, Moisés (ed), op. cit., p.185
- ⁹ TEMKO, Allan, "Eero Saarinen", *Colección creadores de arte contemporáneo*, México, Hermés, 1962, p.24. La frase fue utilizada por Saarinen, en julio 1960, según recoge Aline B. Saarinen en: SAARINEN, Eero, 'Eero Saarinen on his work', Edición a cargo de Aline B. Saarinen, New Haven, London, Yale University Press, 1962.
- ¹⁰ PUENTE, Moisés (ed), op. cit., p.185
- ¹¹ PUENTE, Moisés (ed), op. cit., p.105, publicado originalmente en *Quarderns d'Arquitectura i Urbanisme* (monográfico sobre arquitectura nórdica), n.157, abril- mayo 1983.
- ¹² DE LA SOTA, Alejandro, *Arquitectura n.7*, julio 1959, pp. 9-13.
- ¹³ DE LA SOTA, Alejandro, "Casa Domínguez en La Caeyra", *Arquitectura* 228, enero-febrero 1981, p. 58-59.
- ¹⁴ DE LA SOTA, Alejandro, "Memoria del anteproyecto del Gobierno Civil de Tarragona presentado al concurso bajo el lema 'Ana', Madrid, enero 1957". Publicada en CORTÉS VÁZQUEZ DE PARGA, Juan Antonio, "Gobierno Civil de Tarragona, 1957-1964", *Colegio de Arquitectos de Almería*, Almería, 2006, p.26-27
- ¹⁵ PUENTE, Moisés (ed), op. cit., p.43
- ¹⁶ LE CORBUSIER, conferencia pronunciada en Buenos Aires el viernes 11 de octubre de 1929. Publicada en "Precisiones. Respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo". Barcelona, Ediciones Apóstrofe, 1999, p.158.
- ¹⁷ PUENTE, Moisés (ed), op. cit., p.131
- ¹⁸ Véase "Alejandro decía que las casa tiene que buscar su línea de flotación" en NAVARRO BALDEWEG, Juan, "Alejandro de la Sota construir, habitar.", conferencia pronunciada en el congreso "Alejandro de la Sota, dos generaciones después" recogida en la revista *Minerva* 3.06, 2006, p.120
- ¹⁹ FISAC, Miguel, "Las tendencias estéticas actuales", *Boletín de Información de la Dirección General de Arquitectura*, n. 9, diciembre 1948, p. 21.
- ²⁰ FISAC, Miguel, "Itinerario profesional", en ARQUES SOLER, Francisco, *Miguel Fisac*, Madrid, Ediciones Pronaos, 1996, p.35.
- ²¹ FISAC, Miguel, "Asplund en el recuerdo" en CÁNOVAS, Andrés (ed.), *Miguel Fisac: Medalla de Oro de la Arquitectura 1994*, Ministerio de Fomento / Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, Madrid, 1997, p. 18. Publicado originalmente en *Quarderns d'Arquitectura i Urbanisme*, n. 147, octubre 1981, p. 33.
- ²² GUNNAR ASPLUND, Erik, "Escritos 1906/1940. Cuaderno del viaje a Italia de 1913", *El Croquis* Editorial, Madrid, 2002, p. 285.
- ²³ FISAC, Miguel, "Miguel Fisac", *Documentos de Arquitectura*, n. 10, Delegación de Almería del Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Oriental, Almería, 1989, p. 15.
- ²⁴ FISAC, Miguel, "Lo que he aprendido en la Alhambra", conferencia pronunciada en Granada el 21 de abril de 1994, en Andrés (ed.), *Miguel Fisac: Medalla de Oro de la Arquitectura 1994*, Ministerio de Fomento / Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, Madrid, 1997, publicado originalmente en FISAC, Miguel. "Miguel Fisac", *Documentos de Arquitectura*, n. 10, Delegación de Almería del Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Oriental, Almería, 1989, p. 14.

Bibliografía

AAVV, *Quarderns d'Arquitectura i Urbanisme* (monográfico sobre arquitectura nórdica), n.157, abril- mayo 1983.
ARQUES SOLER, Francisco, *Miguel Fisac*, Madrid, Ediciones Pronaos, 1996
CÁNOVAS, Andrés (ed.), *Miguel Fisac: Medalla de Oro de la Arquitectura 1994*, Ministerio de Fomento / Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, Madrid, 1997
CORTÉS VÁZQUEZ DE PARGA, Juan Antonio, "Gobierno Civil de Tarragona, 1957-1964", *Colegio de Arquitectos de Almería*, Almería, 2006
DE LA SOTA, Alejandro "Casa Domínguez en La Caeyra", *Arquitectura* 228, enero-febrero 1981
FERNÁNDEZ-GALIANO, Luis, "El placer de la forma", en Alejandro de la Sota, AV Monografías, n. 68, Noviembre 1997.
FISAC, Miguel, "Las tendencias estéticas actuales", *Boletín de Información de la Dirección General de Arquitectura*, n. 9, diciembre 1948
FISAC, Miguel, "Miguel Fisac", *Documentos de Arquitectura*, n. 10, Delegación de Almería del Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Oriental, Almería, 1989
GUNNAR ASPLUND, Erik, "Escritos 1906/1940. Cuaderno del viaje a Italia de 1913", *El Croquis* Editorial, Madrid, 2002

NAVARRO BALDEWEG, Juan, "Construir, habitar: los dibujos de Alejandro de la Sota para la urbanización de Alcudia", *A&V Monografías (Alejandro de la Sota)*, n.68, Madrid, 1997
NAVARRO BALDEWEG, Juan, "Alejandro de la Sota construir, habitar.", conferencia pronunciada en el congreso "Alejandro de la Sota, dos generaciones después" recogida en la revista *Minerva* 3.06, 2006
PUENTE, Moisés (ed), *Alejandro de la Sota. Escritos, conversaciones, conferencias*. Gustavo Gili, Barcelona, 2002,
SAARINEN, Eero, *Eero Saarinen on his work*, ed. Aline B. Saarinen, New Haven, London, Yale University Press, 1962.

Biografía

Sonia Delgado Berrocal es arquitecta y profesora de Teoría de la Forma Arquitectónica en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Alfonso X El Sabio. Después de la experiencia profesional en Empresa Municipal de la vivienda EMGIASA de Alcorcón, ha trabajado como arquitecta municipal en la Concejalía de Urbanismo, dentro del departamento de Planeamiento y gestión, en el Ayuntamiento de Alcorcón, Madrid. Actualmente desarrolla su tesis doctoral en la ETS Arquitectura de Madrid, Universidad Politécnica de Madrid. Ha participado en diversos seminarios y congresos nacionales e internacionales de arquitectura e innovación educativa, y desarrollado la investigación y la docencia en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Génova y en la Universidad Sapienza de Roma, Italia.